



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Análisis descriptivo del mercado laboral español

Autor

Javier Avilés Díaz

Director

Pedro García Castrillo

Facultad de economía y empresa
2020

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO,	3
ABSTRACT,	4
1. INTRODUCCIÓN,	5
2. OFERTA DE MANO DE OBRA,	6
2.1. Diferencias por sexo,	10
2.2. Diferencias por edad,	11
2.3 Diferencias por nacionalidad,	12
2.4 Diferencias por nivel educativo alcanzado,	14
2.5. Diferencias geográficas de la tasa de actividad,	15
2.6. Conclusiones,	16
3. DEMANDA DE MANO DE OBRA,	17
3.1. Diferencias regionales de la tasa de empleo,	19
3.2. Diferencias demográficas de la ocupación y la tasa de empleo,	20
3.2.1. Diferencias por sexo,	21
3.2.2. Diferencias por nacionalidad,	22
3.2.3 Diferencias por edad,	22
3.2.4. Diferencias por nivel de estudios,	24
3.4. Temporalidad y ocupación a tiempo parcial,	25
3.5. Empleo por sector productivo,	28
3.6. Conclusiones,	29
4. DESEMPLEO,	30
4.1. Desempleo estructural,	31
4.2. Desempleo cíclico,	33
5. SALARIOS,	35
6. CONCLUSIONES,	38
BIBLIOGRAFÍA,	39
ANEXO,	40

RESUMEN EJECUTIVO

El presente documento realiza un análisis descriptivo del mercado laboral español, centrándose en el periodo de tiempo comprendido entre 2002 y 2019.

En él se muestra el comportamiento de una serie de variables medidas en este periodo de tiempo y apoyadas en las representaciones gráficas pertinentes.

Se comienza por un análisis de la oferta de mano de obra: Población, población activa y la tasa de actividad. El estudio se lleva a cabo analizando primero resultados nacionales y comparándolos con los internacionales, para luego descender el foco y descomponer la población en función de factores demográficos como el sexo, la edad, la nacionalidad o el nivel de estudios. Finalmente se realiza un análisis regional para observar diferencias entre CC.AA.

A continuación se analiza la demanda de mano de obra: la ocupación y la tasa de empleo. Se utiliza un esquema similar al utilizado para la oferta de mano de obra.

El siguiente punto a analizar es los desequilibrios del mercado: el desempleo. Para analizar el desempleo, lo descomponemos en desempleo estructural y desempleo cíclico.

Para finalizar, se estudia el comportamiento de los precios del mercado, los salarios, durante el periodo de tiempo estudiado, y se comparan con referentes internacionales.

ABSTRACT

This document performs a descriptive analysis of the Spanish labor market, focusing on the period of time between 2002 and 2019.

It shows the behavior of a series of variables measured in this period of time and supported by the relevant graphic representations.

It begins with an analysis of the supply of labor: Population, active population and the activity rate. The study is carried out by first analyzing national results and comparing them with international results. Then, the population is decomposed according to demographic factors such as sex, age, nationality or educational level. Finally, a closer analysis is carried out to observe differences between Spanish regions.

The demand for labor, represented by occupation and employment rate is analyzed next.. A scheme similar to that used for the supply of labor is used.

The next point to analyze is market imbalances: unemployment. To analyze unemployment, we break it down into structural unemployment and cyclical unemployment.

Finally, the behavior of market prices, wages, during the period of time studied, is analysed and compared with international benchmarks.

1. INTRODUCCIÓN

El mercado laboral español no goza de un excelente estado de salud. Ya antes de la crisis de 2008, daba señales de debilidad a la hora de generar empleo estable y de calidad. El shock económico y financiero que se produjo en dicho año tuvo consecuencias nefastas para la economía española en general y para el mercado laboral en particular. Desde 2014 en adelante, la economía española inició un lento camino hacia la recuperación, aunque, aparentemente, el mercado laboral no ha conseguido aún recuperar su estado anterior a la crisis.

Este es un fenómeno aparentemente inusual y atípico de las economías avanzadas europeas que hace que el estudio del mercado laboral español sea no solo más interesante a nivel científico-económico, sino además de una importancia capital.

Como estudiante de una carrera de la rama económica, con especial interés en la micro y en la macroeconomía, este trabajo supone un excitante reto personal: ser capaz de encontrar y ordenar la información que necesito, así como de interpretarla correctamente.

La realización de este trabajo me permitirá aprender sobre la metodología utilizada en el estudio empírico y estadístico de la macroeconomía, el cual es, a mi juicio, la rama más relevante y útil de la misma.

En este trabajo trataré de analizar desde un punto de vista descriptivo la situación del mercado laboral y su evolución a lo largo de los años, haciendo hincapié en las tendencias y desagregando los datos tanto a nivel geográfico como a nivel sociológico.

De igual forma, señalaré cuáles son los principales problemas del mercado laboral español, así como sus fortalezas, a la luz de los datos.

En el mercado laboral se intercambia el factor productivo trabajo. Como en cualquier otro mercado, hay una oferta y una demanda de trabajo o mano de obra.

En este trabajo empezaré por analizar la oferta de mano de obra, poniendo el foco en la tasa de actividad y su evolución a lo largo del tiempo y desagregándola en función de diversos factores geográficos y demográficos.

A continuación, estudiaré la evolución de la demanda de mano de obra, es decir, el nivel de empleo. El siguiente paso será el estudio de los desequilibrios del mercado: el desempleo. Por último, los precios a los que se intercambian los bienes: los salarios.

2. OFERTA DE MANO DE OBRA

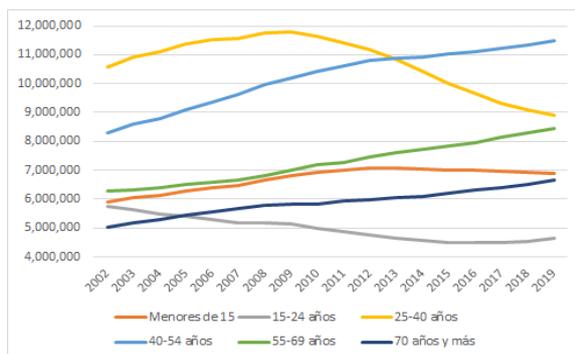
La oferta de mano de obra está compuesta por el conjunto de personas que están dispuestas a trabajar y pueden hacerlo legalmente, es decir, que ofrecen su capacidad productiva al mercado. Este segmento de la población total es conocido como población activa.

La tasa de actividad es el cociente entre la población activa y el total de la población en edad de trabajar. El INE, para la elaboración de sus estadísticas, considera que las personas en edad de trabajar son todas las personas mayores de 16 años.

Por lo tanto, antes de iniciar el estudio de la evolución de la población activa, podemos echar un ojo a la evolución de la población en España para ver los patrones de movimiento de la población y su composición.

Comenzaremos, pues, descomponiendo la población por edades.

Gráfico 2.1. Población total por edades en España (2002-2019)



En el gráfico 2.1 podemos observar la evolución de la población total por distintos niveles de edad para el periodo 2002-2019.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Los tres grupos de edad más avanzados ven su población aumentar durante toda la serie temporal. Por su parte, los menores de 15 y, por tanto, fuera de edad de trabajar, vieron un ligero aumento hasta 2010, para luego estancarse. La población joven de entre 15 y 24 años no ha dejado de descender. Por su parte, el número de personas entre 25 y 40 años, que en un principio suponían el grueso de la población, aumentó considerablemente hasta 2009, para luego descender abruptamente.

Se puede observar un claro envejecimiento de la población, con una disminución de las personas en edad de trabajar que se puede acentuar en el futuro, vistas las tendencias, ya que el grueso de la población española se encuentra ahora en la franja entre los 40 y los 54 años.

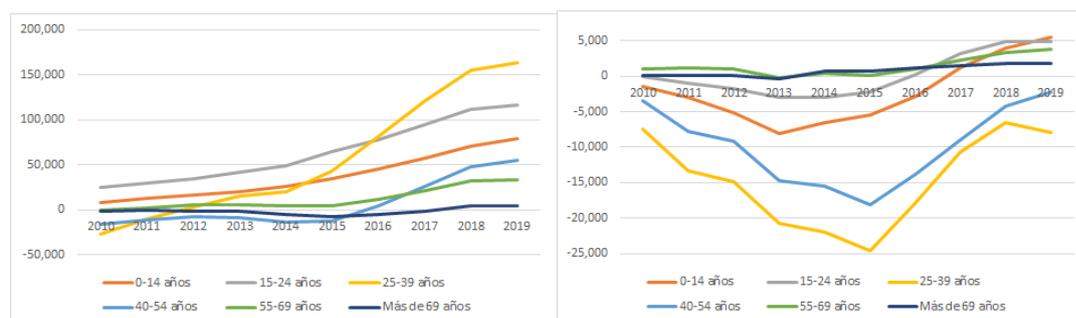
La inmigración es uno de los fenómenos demográficos más relevantes en el estudio de un mercado laboral, ya que produce cambios mucho más rápidos en el total de la población y de la población activa que la natalidad, crecimiento y defunción. Por ello, es conveniente ponerle cifras.

En la tabla 2.2, situada en el anexo, podemos ver que desde 2002 hasta 2012, la población total creció incesantemente, presentando tasas de crecimiento superiores al 1% hasta 2009. Por su parte, la población extranjera aumentó muy rápido hasta 2010 (en 2010 la población extranjera se había multiplicado por 2,9 con respecto a 2002). Como se observa en la tabla, la mayor parte del crecimiento de la población hasta 2010 se puede explicar por la inmigración, suponiendo ésta el 72,74% del crecimiento total. A partir de 2011, la inmigración se frenó e inició una caída en 2012, mantenida hasta 2017.

En 2012, la población total aumentó ligeramente a pesar del descenso de la población extranjera, pero desde 2013 a 2016, la población total disminuyó. La población extranjera disminuyó en mayor medida que la población total, significando que la población con nacionalidad española aumentó, pero el impacto de la salida de inmigrantes del país fue mayor.

En 2017, la población total aumentó muy ligeramente a pesar de la caída de la población extranjera, y, a partir de 2018, la inmigración parece haber vuelto a tomar un papel fundamental en el aumento de la población, explicando la totalidad del mismo.

Gráficos 2.3 y 2.4. Saldo migratorio total y de españoles, por grupo de edad (2010-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

El gráfico 2.3 muestra el saldo migratorio total de España por grupos de edad para el intervalo 2010-2019, mientras que el 2.4 pone el foco solamente en la población española.

Como se puede observar en el gráfico, el gran descenso de la población joven de 2010 en adelante se debe principalmente al envejecimiento, ya que los saldos migratorios para los rangos de edad más jóvenes son los más positivos desde 2012 en adelante. Cabe destacar, sin embargo, una importante emigración de españoles jóvenes durante toda la serie, destacando el grupo comprendido entre los 25 y 39 años, que alcanza su culmen en 2015.

Esta fuerte emigración de personas jóvenes españoles puede estar ligada a un fenómeno que abordaremos en el futuro: el alto desempleo persistente. Muchas personas jóvenes pueden estar saliendo de España en busca de oportunidades. Sin embargo, el saldo migratorio neto para ese rango de edad es muy positivo.

Una vez visto el comportamiento de la población, pasaremos a ver el comportamiento de la población activa, representando ésta la oferta en el mercado laboral.

Se observa una clara tendencia ascendente de la población activa desde 2002 hasta 2008, año de inicio de la gran recesión. Un aumento de la población activa puede venir dado por causas demográficas, como un aumento de la inmigración de personas buscando un empleo o la estructura de edades, o por causas sociales, como la incorporación paulatina de la mujer al mercado de trabajo o el aumento de la edad de jubilación.

Gráfico 2.5. Población activa total en España (2002-2019)



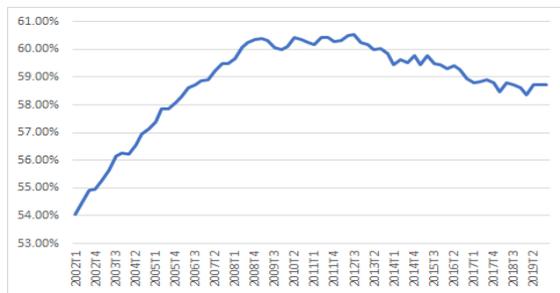
En el gráfico 2.5 se recoge el aumento de la población activa total, en miles de personas. Para hacer más fácil la comparación utilizando datos trimestrales, la tabla incluye solo los resultados de la EPA para el cuarto trimestre de cada año.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En este caso, tras lo visto en la tabla 2.2, gran parte de este aumento puede ser explicado por la inmigración de personas en busca de trabajo.

A partir de 2008 vemos cómo esta tendencia se rompe. Desde 2008 a 2012 hay un aumento de la población activa mucho más pausado. En 2013 se produce un ligero descenso y desde entonces en adelante, la tendencia es de cierta estabilidad con un ligero repunte en los últimos años. De nuevo, esta tendencia vendrá explicada en su mayoría por la inmigración.

Gráfico 2.6. Tasa de actividad en España (2002-2019)



En el gráfico 2.6 se recoge el comportamiento de la población activa en España desde 2002 a 2019, utilizando datos trimestrales para observar posibles diferencias estacionales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Un aumento de la tasa de actividad implica una mayor preferencia de la población activa por trabajar frente a emplear su tiempo en otras actividades, como estudiar o cuidar de su casa.

Desde 2008 a 2012, se produjo un importante aumento de esta variable y, desde entonces, la tendencia es un descenso continuado, aunque menos pronunciado que el incremento experimentado durante la etapa de expansión previa a la crisis.

El aumento de la tasa de actividad puede estar debido a que la población extranjera que llegó tuviese una mayor preferencia por trabajar que la población previamente establecida en el país, lo cual aumentaría la tasa de actividad a pesar de haberse sumado tanto en el numerador como en el denominador.

Otro fenómeno observable curioso es la existencia de altibajos trimestrales, acentuados desde 2009, de la tasa de actividad. Esto significa que hay gente que está dispuesta a trabajar solo determinados trimestres. Podría estar relacionado con la búsqueda de trabajo estival de estudiantes u otras personas que dedican la mayor parte de su tiempo a otras actividades.

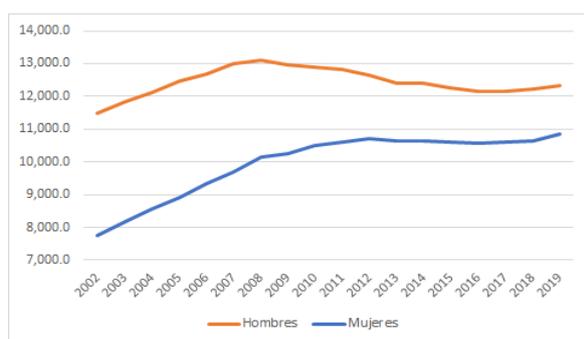
Si consideramos 2014 como el año de finalización de la crisis, ya que desde ese año ha habido crecimientos positivos del PIB anualmente, se observa una primera diferencia clara en la oferta de mano de obra entre los períodos expansivos. Mientras que en la etapa previa a

2008 se produjo una fuerte expansión de la tasa de actividad, desde 2014 en adelante, esta variable ha tendido a descender.

A continuación pasaremos a analizar la composición de la población activa española, así como la posible existencia de diferencias entre sexos, nacionalidad, edades, o nivel de estudios en la tasa de actividad.

2.1. Diferencias por sexo

Gráfico 2.7. Población activa por sexo en España (2002-2019)



El gráfico 2.7 recoge la composición por sexo de la población activa, medida en miles de personas, para el periodo entre 2002 y 2019, utilizando los datos del cuarto trimestre de cada año.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Si dividimos la población activa entre hombres y mujeres, podemos ver diferencias significativas a nivel cuantitativo y de tendencia entre ambos sexos en este periodo.

Mientras que en 2002 la fuerza de trabajo estaba dividida en un 60,04% de hombres por un 39,97% de mujeres, esta diferencia de más de 20 puntos se redujo hasta alcanzar un mínimo en 2019 de tan sólo 6,3 puntos. Entre 2002 y 2008, la población activa aumentó rápidamente en ambos sexos, siendo el aumento ligeramente superior en mujeres.

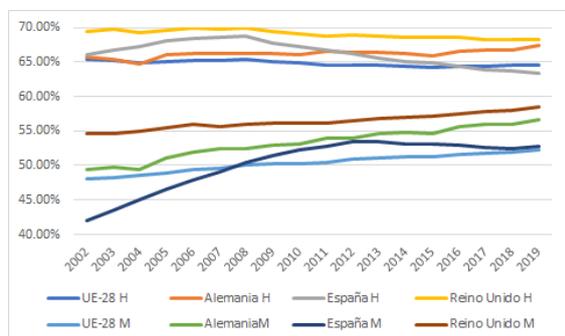
Sin embargo, en 2008 comenzó una caída de la población activa masculina que duró hasta 2014, presentando bastante estabilidad desde entonces.

Por su parte, el crecimiento acelerado de la población activa femenina se mantuvo hasta final de 2011 y desde entonces ha seguido creciendo, aunque de una manera mucho más pausada.

En el gráfico 2.8 observamos que el crecimiento de la tasa de actividad en hombres entre 2002 y 2008 parece mucho más pausado que el aumento de la población activa. Esto indica que el crecimiento de la población activa no se dio sólo porque una mayor parte de la

población establecida con anterioridad se decidiese a buscar trabajo, sino porque también aumentó la población masculina mayor de 16 años a un elevado ritmo.

Gráfico 2.8. Tasa de actividad por sexo en España y algunos países de referencia (2002-2019)



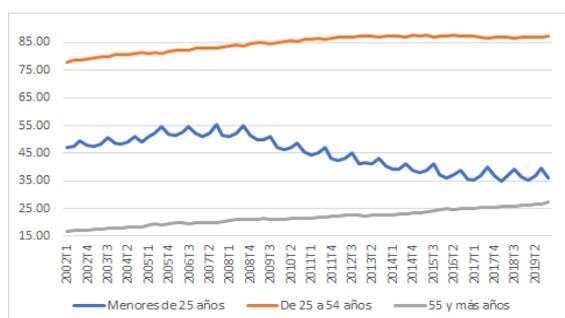
El gráfico 2.8. muestra la tasa de actividad para hombres y mujeres en España y la compara con Alemania y Reino Unido, países de referencia en el entorno europeo, así como con el promedio de los países de la UE, para el periodo 2002-2019.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Haciendo la comparación con el entorno europeo, la tasa de actividad entre hombres se sitúa en un nivel similar al de la media europea. Sin embargo, en cuanto a las mujeres, se observa una gran diferencia inicial, situándose la tasa de actividad femenina muy por debajo de la media europea. Este hecho se vio compensado con una incorporación de la mujer al mercado laboral mucho más rápida que la de los países del entorno, situándose en 2009 por encima de la media europea, aunque aún bastante por debajo del Reino Unido y Alemania. Este crecimiento se estancó en 2012.

2.2. Diferencias por edad

Gráfico 2.9. Tasa de actividad por edad en España (2002-2019)



El gráfico 2.9. indica la tasa de actividad por niveles de edad en España, utilizando datos trimestrales para observar posibles diferencias estacionales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

La tasa de actividad sufre una variación enorme dependiendo de la edad. Como se observa en la gráfica, altísimos porcentajes de la población entre 25 y 54 años se encuentra dentro de la población activa. Además, este porcentaje sigue una tendencia ascendente, aunque no muy pronunciada a lo largo de toda la serie temporal.

La población de más de 55 años tiene la tasa de actividad más baja. Esto se puede deber a que gran parte de este segmento de la población está jubilado. Sin embargo, se aprecia también un aumento continuado de la tasa de actividad en este segmento, que alcanza los 10 puntos entre 2002 y 2019. El aumento gradual de la edad de jubilación que se está llevando a cabo desde 2013, junto con el aumento de la esperanza de vida desde los 79,57 años en 2002 a los 83,33 en 2017 (Banco Mundial, 2020), pueden ser algunas de las razones para este aumento. La pérdida de poder adquisitivo que puede ocasionar la jubilación es otra posible causa.

En cuanto a la población menor de 25 años, se observa un aumento de la tasa de actividad desde 2002 a 2008, lo que significa que aumentó la preferencia de este sector de la población por trabajar sobre dedicar su tiempo a otras actividades, como la formación académica. De 2008 en adelante, este fenómeno se revirtió y la tasa de actividad en ese segmento ha descendido constantemente. Además, se observa mucha mayor variabilidad estacional en la tasa de actividad que para los otros sectores de edad, lo que refuerza la hipótesis de que la estacionalidad en la tasa de actividad se pueda deber, principalmente, a la búsqueda de trabajo en verano por parte de los estudiantes.

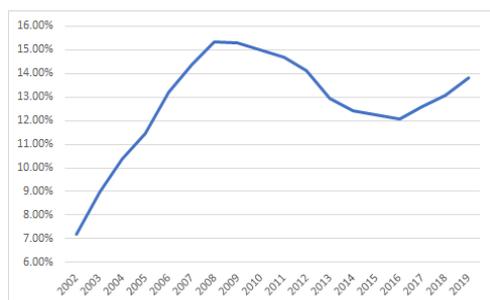
Una posible explicación para el descenso de la tasa de actividad en jóvenes es el desánimo generado por un alto desempleo mantenido en el tiempo.

2.3 Diferencias por nacionalidad

Si miramos al segmento de la población con nacionalidad española, la población activa tuvo un fuerte incremento hasta 2012, para luego sufrir un descenso continuado hasta 2019. Por su parte, la población extranjera buscando trabajo aumentó de manera muchísimo más agresiva hasta 2008, y sufrió un también fuerte descenso hasta 2016.

Desde entonces se ha venido incrementando ligeramente. Este aumento más agresivo de la población activa extranjera explica el aumento de su peso relativo en la población activa. Entre 2002 y 2008, el aumento de la población activa fue de un 20,25%, siendo la aportación de la población extranjera al crecimiento de un 11,25% (55,56% del crecimiento total).

Gráfico 2.12. Peso relativo de la población extranjera en la población activa (2002-2019)

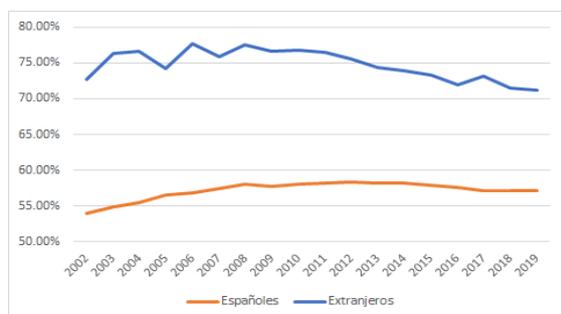


En los gráficos 2.10 y 2.11., situados en el anexo, se muestra el número de personas activas (en miles) diferenciando entre españoles y extranjeros, utilizando datos del cuarto trimestre de cada año. Por su parte, el gráfico 2.12. señala qué porcentaje de la población activa suponía la población extranjera en España para el mismo periodo, con el objetivo de analizar la composición de la población activa entre 2002 y 2019.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Si comparamos ambas gráficas, vemos que entre 2008 y 2013, mientras que la población activa española aumentaba, la extranjera descendía. El efecto contrario se da de 2016 en adelante. Esto explica la aparente estabilidad de la población activa total en ambos períodos de tiempo.

Gráfico 2.13 Tasa de actividad de españoles y extranjeros en España (2002-2019)



El gráfico 2.13. recoge la tasa de actividad para españoles y extranjeros en el periodo comprendido entre 2002 y 2019, con datos del cuarto trimestre de cada año.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Lo que más destaca en de esta tabla es la abrumadora diferencia de alrededor de 20 puntos durante el período 2002-2010, que se suaviza ligeramente desde entonces. Se puede decir que la población extranjera tiene una inclinación mucho mayor a la búsqueda de trabajo que la población española.

En los grupos de edad medios no se ven grandes diferencias en la tasa de actividad, que sí se observan en los grupos de 16-24 años y de más de 55 (diferencias de alrededor de 13 puntos).

Sin embargo, esto no explica por sí solo las grandes diferencias en la tasa de actividad media. La composición de la población activa, mostrada en la tabla 2.14 del anexo, es muy significativa, teniendo el grupo de 35-44 años, y, sobre todo, el de 25-34 años un peso

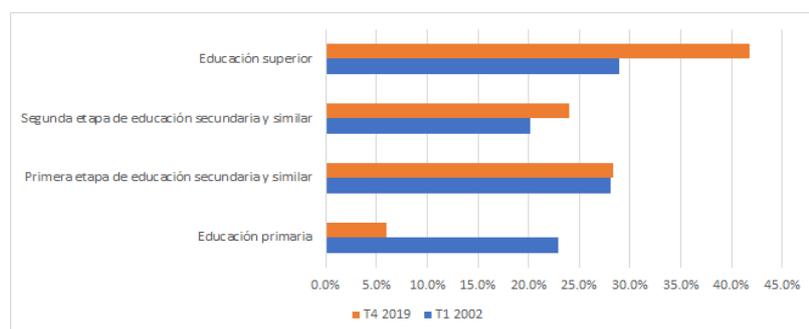
relativo más alto (los dos grupos con tasa de actividad más alta) y el grupo de 55 años y más (el de menor tasa de actividad) un peso mucho menor.

2.4 Diferencias por nivel educativo alcanzado

Conocer el nivel de formación alcanzado por la población activa nos puede dar una pista sobre cuál es el nivel de cualificación y especialización de la oferta.

Además, comparándolo más adelante con el nivel de empleo por nivel educativo, veremos si cumple los requisitos de la demanda.

Gráfico 2.16 Población activa por nivel educativo en España (2002-2019)



Ya que la evolución fue lineal, sin cambios de tendencia aparentes, tal y como se observa en la gráfica 2.15, situada en el anexo, conviene observar la composición de la población activa al inicio de la serie y al final, tal como se representa en el gráfico 2.16.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Como se puede observar en la gráfica, mientras que el número de personas activas que alcanzaron el nivel de educación primaria ha descendido rápida y constantemente desde 2002, el número de personas que alcanzaron ambos niveles de educación secundaria aumentó de manera continua. En niveles porcentuales, si bien el descenso de la población activa con estudios primarios sí es muy significativo, el aumento del porcentaje de personas con educación secundaria de segundo y, sobre todo, primer nivel, no lo es tanto.

Por su parte, la población activa con educación superior ha crecido de manera muy significativa, siendo el colectivo más representado dentro del total: pasó de representar un 29% de la población activa en 2002 a un 42% en 2019.

Llama la atención cómo en 2002 las diferencias en cuanto al total de la población activa para cada nivel educativo eran muy pequeñas y cómo esas diferencias han aumentado constantemente hasta haber una disparidad muy grande entre el número de personas altamente formadas y el número de personas con formación básica.

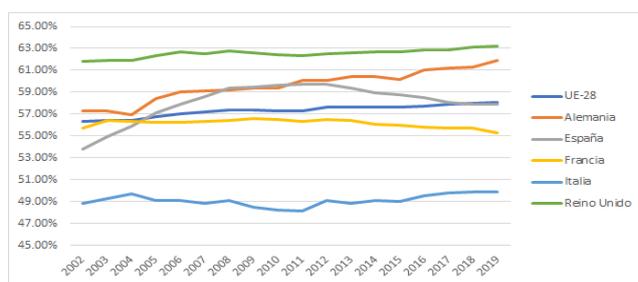
La población es hoy mucho más homogénea en cuanto a nivel educativo de lo que era en 2002.

2.5. Diferencias geográficas de la tasa de actividad

Una vez vistos los datos y las tendencias en España, resulta relevante dotarlos de contexto.

En este apartado, pues, veremos qué ocurre con la tasa de actividad si alejamos el foco y observamos su comportamiento en algunos países referentes en el entorno europeo, o si lo acercamos más y observamos las diferencias existentes dentro del propio territorio español.

Gráfico 2.17. Tasa de actividad en la UE y algunos países de referencia (2002-2019)



El gráfico 2.17 muestra la evolución de la tasa de actividad en España y algunos países de referencia en el periodo comprendido entre 2002 y 2019. Es importante señalar que Eurostat utiliza, en este caso, como cociente, el total de personas mayores de 15 años y no de 16 como hacía el INE, por lo que la tasa de actividad es ligeramente inferior en este gráfico.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Si comparamos el comportamiento de la tasa de actividad a lo largo del mismo período de tiempo para algunos países relevantes del entorno, vemos que la tendencia es, en general, hacia un crecimiento continuado y pausado con las excepciones de Francia, que se ha mantenido constante e incluso ha descendido unas décimas, y de Alemania, donde se ha producido un crecimiento más rápido de la misma.

Esta comparación nos permite sacar varias conclusiones: el crecimiento rápido que se produjo en España hasta 2008 no se corresponde con la tendencia de los países del entorno, en los que el crecimiento fue mucho más pausado. Por lo tanto, se podría extraer que este crecimiento rápido pudo deberse en gran medida a cuestiones internas más que al contexto económico internacional.

Por otra parte, las rupturas de tendencia que se produjeron en España en 2008 y posteriormente en 2012 no se corresponden tampoco con un cambio generalizado en el panorama internacional, por lo que se puede concluir que el impacto económico de la crisis

de 2008 tuvo consecuencias diferentes en la oferta de mano de obra dentro de España que las que tuvo en el entorno.

A la luz de las gráficas mostradas con anterioridad, podemos concluir que la oferta de mano de obra en España ha variado en una medida mucho mayor dependiendo del ciclo económico.

Si descendemos el foco a nivel autonómico, también se observan diferencias importantes dentro del territorio español. Se podría hacer una diferenciación clara entre Madrid, Cataluña, Baleares y Canarias, con una tasa de actividad superior a la media, Asturias, Galicia, Castilla y León y Extremadura, con una tasa de actividad inferior a la media, y el resto, con una tasa de actividad promedio.

En la gráfica 2.18, situada en el anexo, se puede observar como la tendencia ha sido similar en todas las CC.AA. manteniéndose los grupos citados previamente sin variaciones.

2.6. Conclusiones

En el periodo 2002-2008, tanto la población activa como la tasa de actividad crecieron de gran manera y desde 2008 en adelante se ha producido un descenso de ambas variables, con un ligero repunte en los últimos años.

La inmigración tuvo un grandísimo peso en esta evolución y por sí misma explica gran parte de la evolución de la población activa. Además, debido a que las personas extranjeras residentes en España tienen una tasa de actividad más alta, también es el motor de aumentos de la tasa de actividad.

Las grandes variaciones observadas en España no son una tónica general de los países del entorno, por lo que es posible que la tasa de actividad española sea más dependiente del ciclo económico que en otros países, bien sea porque se atrae a más población inmigrante, porque hay más diferencia entre la tasa de actividad de nacionales e inmigrantes que en otros países o por otras razones.

Dentro del territorio español hay grandes diferencias regionales en la tasa de actividad. Una primera hipótesis puede apuntar a que esto se deba a los sectores económicos predominantes en cada región. Esto será contrastado más adelante.

En cuanto al perfil demográfico de la población, se ha reducido mucho la diferencia entre hombres y mujeres. La incorporación de la mujer al trabajo fue rápida, sobre todo hasta 2012, situándose la tasa de actividad femenina por encima de la media europea, pero aún por debajo de países como Alemania o el Reino Unido.

En cuanto a la edad, la tasa de actividad en el sector más joven de la población ha tendido a descender. Poniéndolo en relación con el aumento del nivel educativo de la población activa, esto se puede deber a que más jóvenes prefieren estudiar en lugar de trabajar y, no necesariamente ligado de lo anterior, al efecto desánimo causado por un desempleo alto y persistente, como veremos a continuación.

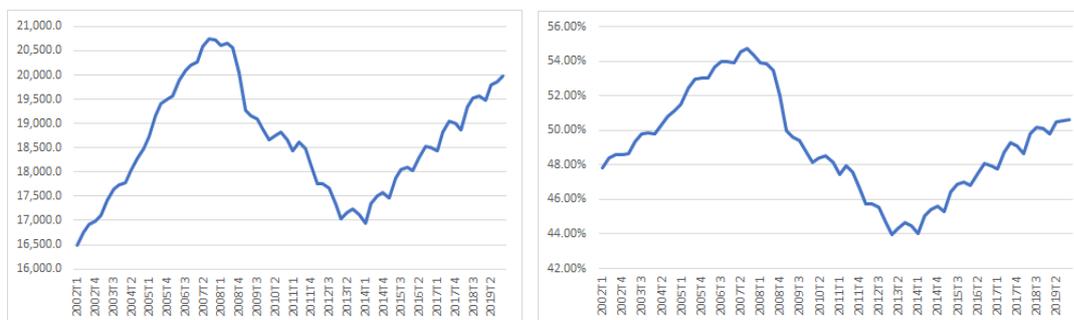
3. DEMANDA DE MANO DE OBRA

En este apartado procederemos a analizar la demanda de mano de obra.

Si la población activa es la cantidad de mano de obra ofertada en el mercado, el número de personas que consiguen un trabajo será igual a la cantidad de mano de obra que se ha demandado. Por lo tanto, asimilaremos la demanda de mano de obra a la ocupación.

Por tanto, siguiendo el esquema que utilizamos para estudiar la oferta de mano de obra, compararemos la tasa de empleo español con el de algunos países del entorno. A continuación, desagregaremos la ocupación y la tasa de empleo en función de los criterios demográficos y geográficos seguidos con anterioridad. Además, estudiaremos el nivel de empleo por tipo de contrato y tipo de jornada, así como por sectores.

Gráficos 3.1. y 3.2. Población ocupada y tasa de empleo en España (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

El gráfico 3.1 muestra el número de empleados (en miles) en España en el periodo comprendido entre 2002 y 2019. El gráfico 3.2 muestra la tasa de empleo calculada como el cociente entre el total de la población ocupada y el total de personas mayores de 16 años para el periodo 2002-2019 con datos trimestrales.

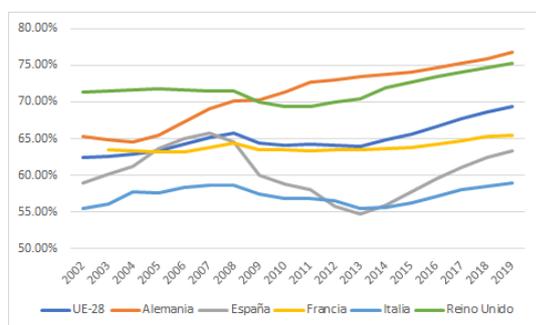
El número de empleados en España creció significativamente desde 2002 a 2008, apoyado por la gran expansión económica.

Desde 2008 hasta 2014 se produjo una gran destrucción de empleo. En 2014, el número de personas ocupadas se encontraba ligeramente por encima del inicio de la serie temporal, pero la población mayor de 16 años y la población activa habían aumentado en mucha mayor medida, como vimos anteriormente. Desde 2014 en adelante se inició un proceso de creación de empleo. A pesar del crecimiento constante durante 5 años, a final de 2019 aún no se había alcanzado el número de ocupados anterior a la crisis.

Se puede observar que la tasa de empleo en España es altamente dependiente del ciclo económico, con un aumento de la misma fuerte durante la época previa a la crisis, una caída muy importante de la misma durante la recesión y una posterior recuperación parcial, aunque no se han alcanzado aún la tasa de empleo previa a la crisis.

En la tabla 3.3, situada en el anexo, podemos ver que el componente estacional de la tasa de empleo era más importante antes de la crisis que durante la misma, pero sobre todo se ha hecho mucho más importante desde la finalización de la misma.

Gráfico 3.4. Tasa de empleo en España y algunos países de referencia (2002-2019)



El gráfico 3.4. muestra la tasa de empleo, esta vez calculada como ocupados sobre el total de personas mayores de 15 años y menores de 64, para España y algunos países de su entorno, además de la media de la UE-28, con el objetivo de dar contexto a los datos de empleo previamente ofrecidos.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Como se puede observar, España era capaz de mejorar su tasa de empleo a una velocidad muy superior a la de sus vecinos europeos en la época previa a la crisis y en la época post-

crisis. Sin embargo, durante la recesión, la caída de la tasa de empleo fue también (y en mayor medida) muy superior. En la tabla 3.5, situada en el anexo, se observan los ritmos de crecimiento por periodo.

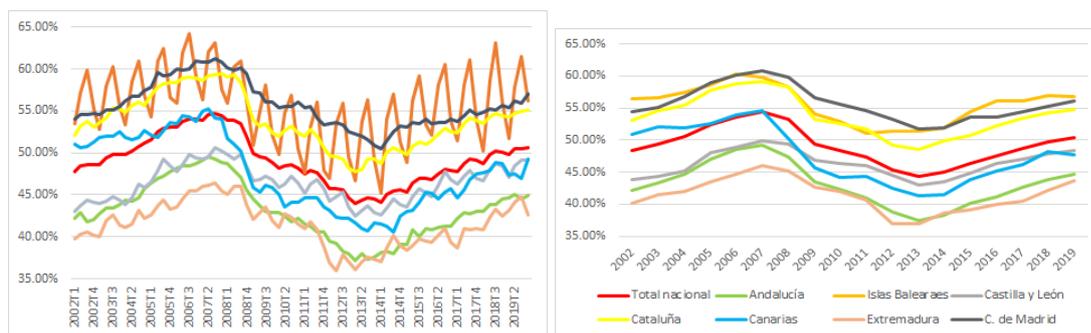
En conclusión y como ocurría con la tasa de actividad, la tasa de empleo en España es altamente dependiente del ciclo económico y lo es en mucha mayor medida que en otros países del entorno.

3.1. Diferencias regionales de la tasa de empleo

En este apartado analizaremos la tasa de empleo a nivel regional para ver si existen diferencias apreciables y de qué envergadura.

Para ello, compararemos los datos de la CC.AA. con menor tasa de empleo promedio en la serie temporal 2002-2019, Extremadura; las que se ven afectadas en mayor y menor medida por el componente estacional, Islas Baleares y Comunidad de Madrid respectivamente; las que presentan una mayor y una menor varianza de la serie desestacionalizada: Castilla-León y Canarias; y, las que junto a Madrid son las más pobladas y que más aportan al PIB nacional: Andalucía y Cataluña.

Gráficos 3.6 y 3.7. Tasa de empleo en diferentes CC.AA. (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En el gráfico 3.6. se muestra la tasa de empleo calculada como el número de personas ocupadas partido por el número de personas de 16 años o más con datos trimestrales. En el 3.7 se muestra la misma gráfica en términos desestacionalizados.

Se puede clasificar a las CC.AA. en varios grupos: mientras que la Comunidad de Madrid, Cataluña, Navarra o las Islas Baleares presentan una tasa de empleo superior a la media, Andalucía y Extremadura se encuentran bastante por debajo. El País Vasco o la Comunidad Valenciana se han mantenido cerca de la media durante toda la serie temporal. Castilla y León tenía, al comienzo de la serie, una tasa de empleo similar a la de Andalucía, pero a partir de la crisis de 2008 se colocó en el grupo de las CC.AA con una tasa de empleo similar a la media.

Llama la atención cómo se producen importantes variaciones intertrimestrales que hacen intuir la dependencia de la tasa de empleo de la estación del año. Como se observa en la tabla 3.8, la comunidad autónoma con una dependencia estacional de la tasa de empleo más alta es Baleares, seguida, a mucha distancia, por Extremadura, Cantabria y Castilla y León.

Tabla 3.8. El componente estacional en la tasa de empleo

	Total Nacional	Andalucía	I. Baleares	Castilla y León	Cataluña	Cantabria	Extremadura	C. de Madrid
T1	99.03	99.80	92.23	98.21	99.03	98.39	98.15	99.54
T2	100.19	100.45	103.17	99.86	100.19	99.65	100.42	100.18
T3	100.64	99.59	107.80	101.75	100.79	101.79	101.97	100.02
T4	100.15	100.13	97.00	100.22	99.95	100.23	99.53	100.25
	1.95	1.20	21.74	3.90	2.00	3.98	4.71	0.91

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En la tabla 3.8 se muestra, en porcentaje de la tasa de empleo desestacionalizada, el componente estacional medio para cada trimestre en las regiones estudiadas en el apartado anterior, cambiando la Canarias por Cantabria por su mayor interés en este apartado, y en la última fila la suma de las diferencias con respecto a 100 para cada región, con la intención de medir la importancia del componente estacional.

Las razones de esta dependencia pueden variar. Mientras que en Baleares se debe, probablemente, al turismo, en Castilla y León o Extremadura puede depender más del sector agrícola. Por su parte, las menos dependientes de la estación del año son la Comunidad de Madrid, el País Vasco y Andalucía. En cuanto a la dependencia del ciclo económico, las regiones que muestran una mayor varianza en la tasa de empleo desestacionalizada son Canarias, la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia, mientras que Castilla y León, el País Vasco o Asturias se ven afectadas en mucha menor medida.

3.2. Diferencias demográficas de la ocupación y la tasa de empleo

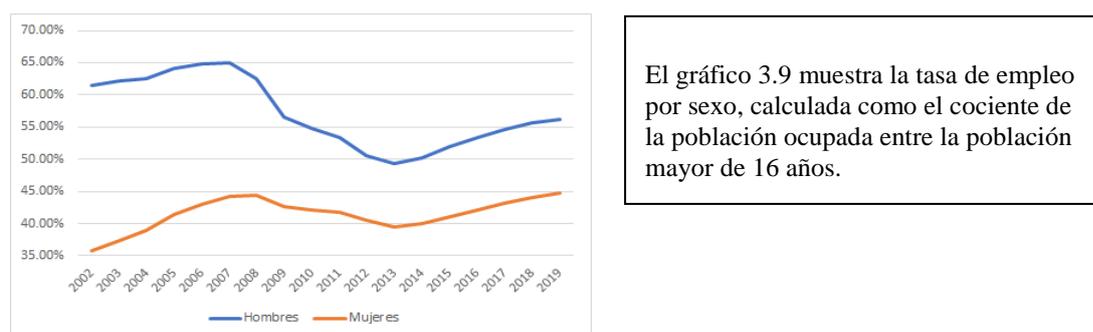
El siguiente punto a analizar serán las posibles diferencias existentes en la ocupación y la tasa de empleo para hombres y mujeres, grupos de edad, nacionales y extranjeros y dependiendo

del nivel de estudios alcanzado por la persona . Esto nos permitirá ver si existen grupos con mayor o menor facilidad para acceder al mercado laboral.

3.2.1. Diferencias por sexo

Al igual que ocurría con la tasa de actividad, la tasa de empleo entre hombres es superior a la tasa de actividad entre las mujeres para toda la serie temporal. Sin embargo, las diferencias se han reducido considerablemente en estos 17 años.

Gráfico 3.9. Tasa de empleo por sexos en España (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Hasta el inicio de la crisis de 2008, la tasa de empleo para ambos sexos creció, siendo el aumento mucho más acelerado entre el sexo femenino. La diferencia con la tasa de actividad es más grande para las mujeres, por lo que el desempleo era mayor para el colectivo femenino.

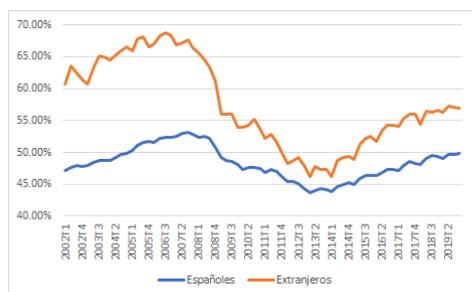
En el periodo comprendido entre 2008 y 2014, la destrucción de empleo masculino fue algo más acusada. A partir de entonces, se ha creado empleo a un ritmo similar para ambos sexos siendo algo más rápida la creación de empleo entre hombres.

Aún tras cinco años de crecimiento constante tras el final de la crisis, el nivel de la tasa de empleo masculina está muy lejos de alcanzar el nivel previo a la misma, mientras que la tasa de empleo femenino ha alcanzado un máximo en 2019.

Como conclusión, el nivel de empleo masculino sigue siendo superior, pero el empleo femenino se ha comportado de manera más estable ante los shocks económicos recientes, por lo que las diferencias con el empleo masculino han menguado considerablemente.

3.2.2. Diferencias por nacionalidad

Gráfico 3.10 Tasa de empleo por nacionalidad en España (2002-2019)



El gráfico 3.10. muestra la tasa de empleo de españoles y extranjeros, calculada como el cociente de la población ocupada entre la población mayor de 16 años, tomando datos trimestrales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Durante toda la serie temporal, la tasa de empleo entre la población extranjera en España es superior a la tasa entre la población nacional. Sin embargo, desde 2008 en adelante la tasa de empleo de españoles y extranjeros se ha aproximado bastante.

Se puede observar como la creación de empleo entre extranjeros ha sido ligeramente superior en períodos expansivos, mientras que en el periodo recesivo la destrucción de empleo entre extranjeros fue muy superior.

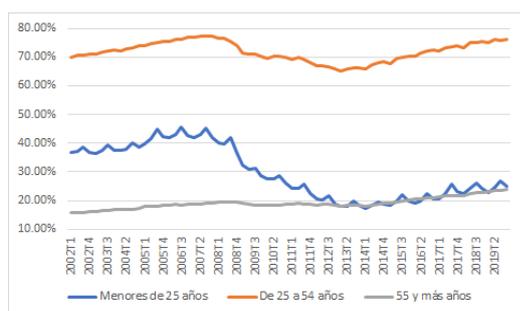
La tabla 3.11, situada en el anexo muestra que la tasa de empleo de las personas extranjeras sufre más variaciones derivadas de la estación del año, como se podía intuir por la forma de la gráfica 3.10.

3.2.3 Diferencias por edad

El rango de edad comprendido entre los 25 y los 54 años es el que presenta unos niveles más altos de la tasa de empleo. Hasta 2008 se produce un crecimiento controlado, sufre una recesión moderada durante los años de la crisis y luego recupera el crecimiento. La tasa de empleo en este rango de edad ha recuperado en su práctica totalidad el nivel previo a la crisis.

En el rango de 55 y más años, encontramos un ligero aumento de la tasa de empleo continuado a lo largo de toda la serie histórica, en un sentido similar al que se comportaba la tasa de actividad. La baja tasa de empleo se entiende porque en ese rango de edad se encuentran los jubilados. Sin embargo, esta tendencia a aumentar puede ser debida, de nuevo, al aumento de la edad de jubilación.

Gráfico 3.12 Tasa de empleo por rango de edad en España (2002-2019)



El gráfico 3.12 muestra la tasa de empleo por rango de edad, calculada como el número de personas empleadas partido por el total de personas en ese rango de edad (y mayores de 16).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

El rango de edad de hasta 25 años es el que ofrece cosas más interesantes para comentar: Al inicio de la serie histórica, la tasa de empleo estaba creciendo, situándose muy por encima de la tasa para los mayores de 55, aunque muy por debajo del nivel de la tasa para edades medias.

En 2008, tras el estallido de la crisis, la tasa de empleo se desploma de manera fulgurante (mucho antes y mucho más rápido que la tasa de actividad). El desempleo, por tanto, aumentó de manera importante para este rango de edad. Este aumento tan alto del desempleo, considerando que la gente de este rango de edad suele ser más propensa a estudiar, puede explicar en parte la caída posterior y mantenida de la tasa de actividad.

Tras los años de la crisis, en 2014 la tasa de empleo para los menores de 25 comienza a ascender de nuevo, aunque a un ritmo discreto y situándose todavía muy lejos del nivel previo a la crisis. Sin embargo, una tasa de empleo creciente junto con una tasa de actividad decreciente dan lugar a que el nivel de desempleo se haya reducido significativamente (alcanzó un máximo de 56,92% en el primer trimestre de 2013 y se ha reducido hasta un todavía muy elevado 30,51% en el último trimestre de 2019).

Como se puede observar en la tabla 3.12, la estacionalidad es un factor importante en la tasa de empleo de las personas más jóvenes o, al menos, lo es en mucha mayor medida que para los demás rangos de edad. Llama la atención como la estacionalidad es un componente más relevante para las personas de más de 55 años que para las de entre 25 y 55.

En cuanto al componente cíclico, es también el rango de edad de las personas más jóvenes el que sufre sus consecuencias. La varianza de la serie desestacionalizada es mucho mayor para este rango de edad, seguida de lejos por el rango de edad de 25 a 55.

El componente cíclico de la tasa de empleo para los mayores de 55 años parece no tener una gran importancia relativa.

Tabla 3.12. Componente estacional

	Menores de 25 años	De 25 a 54 años	55 y más años
T1	96.61	99.16	98.78
T2	99.22	100.25	100.03
T3	106.35	100.26	100.23
T4	97.82	100.34	100.96
	12.70	1.69	2.44

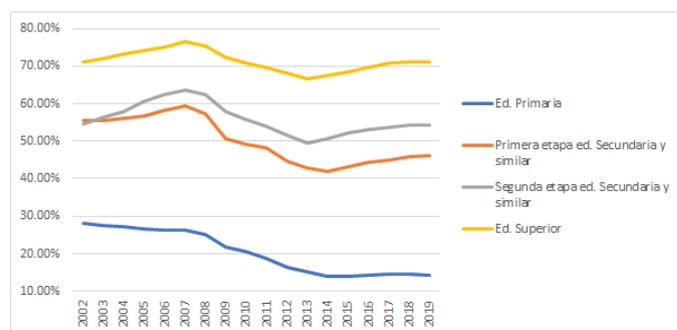
En la tabla 3.12 se muestra el componente estacional promedio de la tasa de empleo para los cuatro trimestres del año durante el periodo 2002-2019, en porcentaje de la tasa de empleo desestacionalizada, siendo la última fila una suma de las diferencias con respecto a 100 de los 4 trimestres.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

3.2.4. Diferencias por nivel de estudios

En este apartado estudiaremos la tasa de empleo por nivel educativo alcanzado para ver en qué medida la educación facilita el acceso de las personas al empleo.

Gráfico 3.13. Tasa de empleo por nivel formativo alcanzado (2002-2019)



En el gráfico 3.13 se ilustra la evolución de la tasa de empleo, calculada como el total de personas ocupadas que han alcanzado un nivel educativo partido por el total de personas mayores de 16 que han alcanzado ese nivel, para los distintos niveles formativos alcanzados.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En cuanto a la posición de las curvas, se observa correlación directa entre tasa de empleo y nivel formativo alcanzado, siendo esta más alta cuanto mayor sea el nivel formativo.

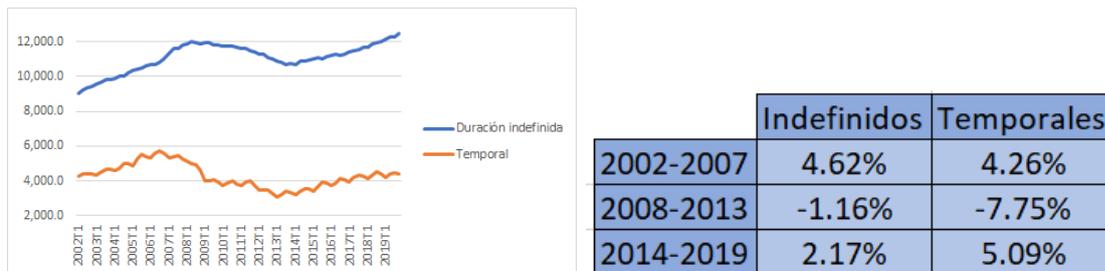
El grupo más afectado por el componente cíclico es el de la primera etapa de educación secundaria, seguido muy de cerca por la educación primaria.

La serie temporal de la segunda etapa de educación secundaria presenta una varianza menor y la tasa de empleo para gente con educación superior se ve relativamente poco afectada por el ciclo económico.

3.4. Temporalidad y ocupación a tiempo parcial

Los contratos temporales y los contratos a tiempo parcial son dos de las estrategias que las empresas pueden seguir para flexibilizar la disponibilidad del factor trabajo. En este apartado veremos en qué medida estas estrategias son empleadas por las empresas españolas y qué implicaciones puede tener. Además, como siempre, intentaré dar perspectiva a los datos, comparándolos con los de otros países del entorno.

Gráficos 3.14. y 3.15. Ocupados por tipo de contrato en España (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En el gráfico 3.14. se muestra el número (en miles de personas) de contratos indefinidos y temporales que había en España entre 2002 y 2019 con datos trimestrales. Por su parte, la tabla 3.15. muestra el ritmo de creación (destrucción) de empleo anual medio para cada tipo de contrato, diferenciando entre antes de la crisis, durante la misma y en la posterior recuperación.

La gran mayoría de los contratos en España son de duración indefinida a lo largo de toda la serie temporal.

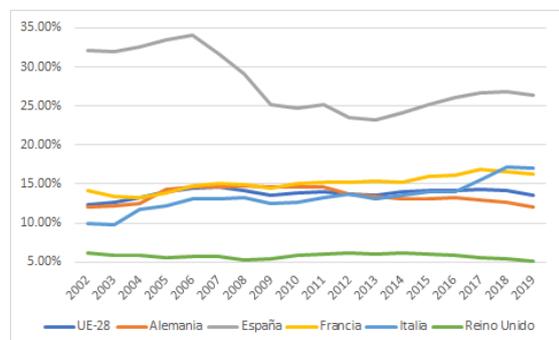
Mientras que en el período previo a la crisis hay una creación de empleo similar, la destrucción de empleo es prácticamente el doble (en números absolutos) entre personas con contratos temporales y casi 7 veces más en porcentaje. Además, la recesión empezó un año antes para las personas con contratos temporales que para las personas con contratos indefinidos.

A partir de 2014, se inicia de nuevo la creación de empleo. Mientras que el número de contratos temporales en 2019 se situaba a un nivel similar al de 2002, el número de contratos indefinidos ya había recuperado completamente niveles anteriores a la crisis y estaba marcando máximos.

La creación de empleo de contratos indefinidos tras la crisis es similar en números absolutos, pero el ritmo de creación de empleos temporales es muy superior.

De nuevo, cabe destacar la variación intertrimestral del número de contratados temporales, muy superior a la de los contrato indefinidos.

Gráfico 3.15. Porcentaje de contratos temporales por países (2002-2019)



En el gráfico 3.15. se muestra el porcentaje de contratos temporales sobre el total de contratos en España y algunos países de referencia en el entorno en el periodo comprendido entre 2002 y 2019.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

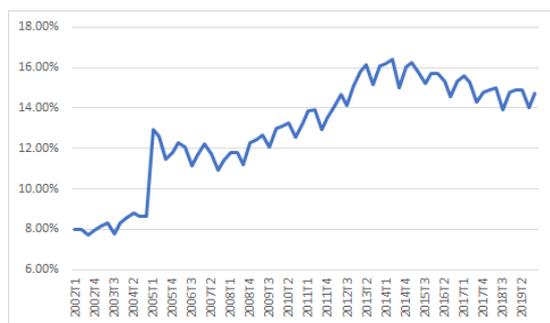
En cuanto a la posición de la curva, se puede observar que la temporalidad en España es muy superior a la media de la UE-28 y la de países que se sitúan en un nivel similar, y a una distancia enorme del Reino Unido. Aunque las diferencias se han reducido desde la crisis, la tasa de temporalidad sigue siendo el doble que la de Alemania.

Mientras en otros países la tendencia es estable durante toda la serie temporal, en España se observa una enorme variabilidad dependiendo del ciclo económico, debido a la gran destrucción de empleo temporal acontecida durante la crisis, que redujo la tasa de temporalidad en gran medida.

En definitiva, en España se han utilizado los contratos temporales mucho más que en otros países del entorno como medida para flexibilizar la disponibilidad de mano de obra.

En cuanto al tipo de jornada, en España, la jornada completa supone la inmensa mayoría de los contratos.

Gráfico 3.16. Ocupados por tipo de jornada en España (2002-2019)



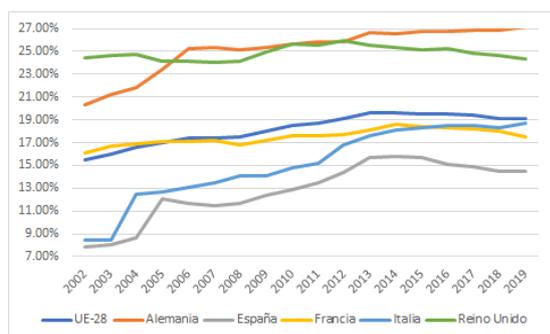
En el gráfico 3.16 se muestra el porcentaje de los contratos a tiempo parcial sobre el total de contratos en el periodo comprendido entre 2002 y 2019 en España, con datos trimestrales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Se observa cómo los contratos a tiempo parcial han seguido una tendencia estable de aumento durante toda la serie temporal, con una ligera caída en los últimos años.

Este hecho indica que en España no se había utilizado tan apenas los contratos a tiempo parcial para flexibilizar la utilización del factor trabajo, ya que en las temporadas en las que se necesita más mano de obra se habría contratado personal a jornada completa y se utilizarían contratos temporales, pero esta tendencia está cambiando lentamente.

Gráfico 3.17. Porcentaje de contratos a tiempo parcial por países (2002-2019)



En el gráfico 3.17 se muestra el porcentaje de los contratos a tiempo parcial sobre el total de contratos en España y algunos países de referencia en el marco europeo en el periodo comprendido entre 2002 y 2019

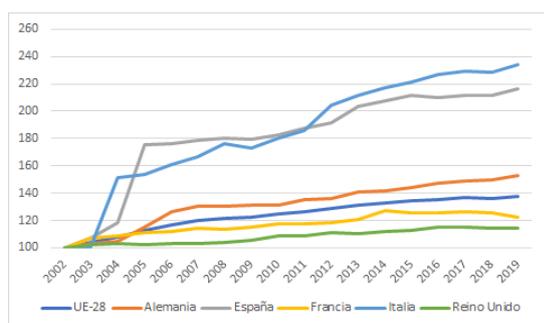
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Si miramos a Europa, vemos cómo las empresas españolas utilizan, en general, los contratos a tiempo parcial menos que en los países del entorno.

Mientras que el Reino Unido utiliza mucho (relativamente) los contratos a tiempo parcial y poco los temporales, en un caso similar al de Alemania, en España se utilizan mucho los temporales y poco los contratos a tiempo parcial.

Sin embargo, el ritmo de creación de estos contratos fue mucho mayor en España e Italia.

Gráfico 3.18. Ritmo de creación de contratos a tiempo parcial



En el gráfico 3.18 se presenta el ritmo de creación de contratos a tiempo parcial en números índice de base 2002 para los países representados en la gráfica 3.17.

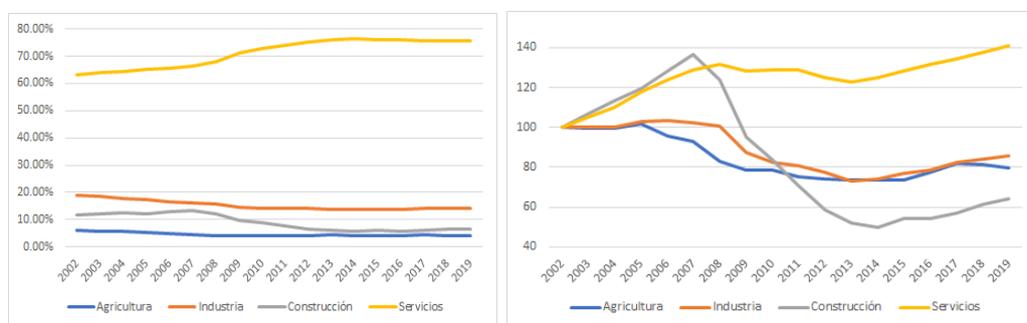
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

En conclusión, en España se ha utilizado mucho más los contratos temporales y menos los contratos a tiempo parcial para flexibilizar la disponibilidad de mano de obra. El porcentaje de empleo a tiempo parcial está creciendo rápidamente, pero sigue lejos de los niveles presentados por países como el Reino Unido o Alemania.

3.5. Empleo por sector productivo

En este apartado veremos rápidamente en qué sectores se concentra la mano de obra en España e intentaremos relacionarlo con algunas de las conclusiones que habíamos sacado con anterioridad.

Gráficos 3.19 y 3.20. Evolución del número de ocupados por sector económico (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

El gráfico 3.19 muestra el porcentaje de ocupados por sector económico, lo que nos permite hacernos una idea de la composición de la demanda de mano de obra. Por su parte, el gráfico 3.20 muestra el número de asalariados por sector en números índice de base 2002, lo que nos permite ver la evolución.

El peso relativo del sector terciario ha aumentado durante toda la serie temporal, siendo el único en el que el número de ocupados ha aumentado significativamente desde 2002 y el único que ha alcanzado el número de ocupados previo a la crisis de 2008.

Como se puede observar, la construcción tenía un muy importante y creciente peso en el número de ocupados total hasta 2008, casi igualando el total del resto del sector secundario, pero sufrió una enorme destrucción de empleo durante la crisis, mientras que la caída en el resto de sectores fue mucho menor.

La construcción, pues, supuso gran parte de la destrucción de empleo producida durante la crisis.

Tabla 3.21. Componente estacional del número de ocupados por sector (2002-2019)

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
T1	101.15	99.93	99.01	100.74
T2	95.39	100.57	100.62	101.10
T3	99.94	100.03	100.88	100.00
T4	103.52	99.46	99.49	98.16
	9.33	1.21	3.01	3.69

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En la tabla 3.21 se recoge el componente estacional promedio de cada trimestre en porcentaje del número de ocupados promedio de cada año para la serie entre 2002 y 2019.

La agricultura es, con mucha diferencia, el sector cuyo empleo depende más de la estación del año. El sector servicios y la construcción tienen un componente estacional, aunque menor que el de la agricultura, relativamente alto si se compara con la industria, cuyo número de empleados sufre muchas menos variaciones a lo largo del año causadas por la estacionalidad. Es de esperar que la agricultura dependa de la estacionalidad por simple calendario de cosechas. El turismo puede ser una de las principales razones de la variabilidad del sector servicios. Por su parte, aunque muchas industrias dependan de la estación del año (por ejemplo, la industria del turrón), el gran abanico de productos fabricados compensa este hecho.

3.6. Conclusiones

El nivel de empleo en España es relativamente más bajo que en la mayoría de los países del entorno. Además, sufre de una gran variabilidad dependiendo del ciclo económico y de la estación del año.

La utilización de contratos temporales como estrategia de flexibilización de mano de obra y la caída del sector de la construcción pueden ser dos de los factores más relevantes en este aspecto.

La tasa de empleo está aún lejos de alcanzar el nivel previo a la crisis, en parte debido a la gran caída del número de ocupados en el sector de la construcción y su posterior no recuperación. Además, se observan importantes diferencias entre distintos grupos demográficos, siendo, aparentemente, las más relevantes el nivel de formación alcanzado y la edad.

Hay mayor demanda, pues, de mano de obra con mayor nivel formativo y experiencia laboral. Esto ha empujado a la mano de obra a alcanzar mayores niveles de formación en los últimos años. Sin embargo, sigue siendo altamente complicado para las personas menores de 25 años el acceso al mercado laboral y, cuando consiguen entrar, es este colectivo el que sufre más duramente las consecuencias de la estacionalidad y el ciclo económico.

4. DESEMPLEO

Una vez analizada la oferta y la demanda de mano de obra, toca hablar de desequilibrios, es decir, del desempleo.

La tasa de desempleo es una combinación de la tasa de actividad y la tasa de empleo, ya que mide el porcentaje de personas activas que no están trabajando. Por lo tanto, no nos centraremos tanto en realizar, de nuevo, un análisis a nivel geográfico y demográfico de la tasa de desempleo, sino que nos centraremos en intentar vislumbrar cuáles son los componentes del mismo y algunas de sus posibles causas.

El desempleo tiene un componente estructural, hacia el que la economía tiende, y un componente cíclico.

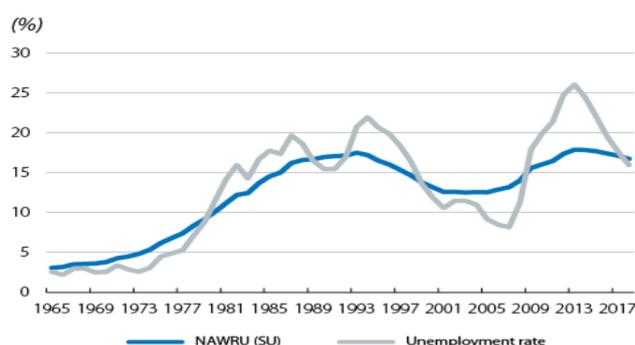
Dado que el nivel de empleo es más bajo en España que en la mayoría de países del entorno incluso en épocas expansivas, es de esperar que el desempleo estructural en España sea elevado. Por su parte, el desempleo cíclico depende, como su propio nombre indica, del ciclo económico. Es de esperar que este componente tenga un elevado peso en el desempleo total en España en épocas recesivas, vista la gran variabilidad de la tasa de desempleo española durante la serie temporal 2002-2019.

4.1. Desempleo estructural

El desempleo estructural es independiente del ciclo económico. Es la tasa de paro “sistemática” hacia la que una economía tiende debido a desequilibrios persistentes.

Esta tasa, sin embargo, no es fija, sino que varía en el tiempo en función del comportamiento de las variables que lo componen, y como no depende del ciclo económico, se puede influir sobre ella hasta cierto punto.

Gráfico 4.1. Desempleo estructural y tasa de paro en España



El gráfico 4.1. muestra la NAWRU (tasa de paro no aceleradora de los salarios según siglas en inglés) y la tasa de paro en España desde 1965 hasta 2017. La NAWRU es una estimación de la tasa de paro estructural, por debajo de la cual se espera que los salarios y la inflación aumenten de una manera no deseada, haciendo perder competitividad a las empresas de un país.

Fuente: CaixaBank research a partir de datos de la Comisión Europea

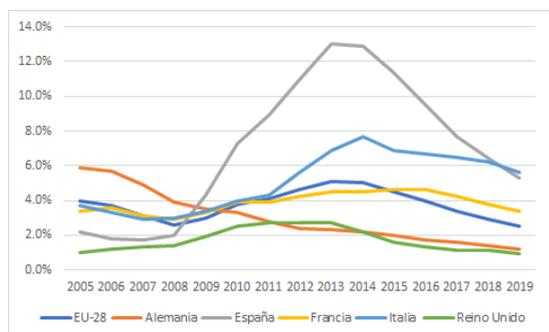
Como se puede observar en dicha gráfica, el desempleo estructural en España, según esta estimación, sufrió un gran incremento hasta el inicio de los años 90. En el período estudiado durante todo el trabajo, se ha mantenido entre un 14% y un 17%, explicando gran parte del nivel de desempleo español.

El desempleo estructural surge de la falta de adecuación entre la oferta y la demanda de mano de obra y es más “largoplacista”. Este tipo de desempleo puede estar causado por rigideces en el mercado laboral, diferencias en el nivel educativo exigido por el mercado laboral y el ofrecido por la mano de obra, cambios tecnológicos, existencia y explosión de burbujas...

Si miramos el caso específico de España, algunas de las posibles causas de este alto desempleo estructural y de su incremento tras la crisis de 2008 son la burbuja inmobiliaria y su explosión, la ineficiencia e ineficacia de las políticas activas de empleo (PAE) y la rigidez del mercado laboral.

El desempleo estructural está altamente ligado con el desempleo de larga duración. La dificultad para incorporarse al mercado laboral de algunas personas durante un largo periodo de tiempo puede llevar a la obsolescencia de la mano de obra.

Gráfico 4.2. Desempleo de larga duración en España y algunos países (2005-2019)



La gráfica 4.2 muestra la tasa de paro de larga duración medido como el número de personas en situación de desempleo durante más de 12 meses partido por el total de la población activa.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Antes de la irrupción de la crisis de 2008, el paro de larga duración en España era inferior a la media europea y al de países como Alemania o Francia. Sin embargo, tras el comienzo de la misma, se disparó y llegó a suponer un 13% en 2013. Aunque se ha reducido mucho desde 2013, sigue siendo mucho mayor que la media de la UE, suponiendo, aún en 2019, casi el 40% del total de parados.

Para evitar la obsolescencia de la mano de obra y permitir la reincorporación de los parados de larga duración al mercado laboral, las PAE juegan un papel importantísimo. Según un estudio realizado por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) en 2019, el gasto en PAE asciende a entre 6.100 y 6.500 millones de euros al año (no se sabe la cifra con exactitud).

Como se puede observar en el gráfico 4.3, el grueso del gasto se va en incentivos a la contratación. A la luz de los hechos, estas políticas no han mejorado la empleabilidad de los parados. Romero y Fuentes (2007), señalan que el gasto en PAE está lejos del de la media de la UE-15 y argumentan que el grueso de este presupuesto debería dedicarse a políticas de formación y no a incentivos a la contratación.

Sin embargo, la AIReF pone énfasis en que se debe estudiar la eficacia del gasto y utilizarlo adecuadamente. En esta línea, Bentolilla (2015) propone que, para mejorar esta eficacia, se eleve su presupuesto, pero bajo ciertas condiciones: que se desliguen de los sindicatos y

asociaciones empresariales, que se dé incentivos a los empleados públicos para vigilar a los parados, que se subcontrate la formación y se remunere en base a su eficacia y que se lleve a cabo un control exhaustivo de la eficacia de las mismas.

Gráfico 4.3. Gasto en PAE desglosado



El gráfico 4.3. desglosa el gasto en PAE en diferentes categorías.

Fuente: El País a partir de datos de AIREF

Por otro lado, la rigidez del mercado laboral español puede dificultar en gran medida la entrada y salida de trabajadores en el mercado laboral, causando desempleo a largo plazo, que se traduce en obsolescencia de la mano de obra y que, en última instancia, se convierte en paro estructural. Según datos recopilados por el Banco Mundial, España se sitúa en 2019 en el puesto 26 de 41 en cuanto a rigidez laboral en un ranking formado por los países de la OCDE y de la Unión Europea.

Como ya hemos visto anteriormente, las empresas españolas utilizan la temporalidad como medida para intentar flexibilizar la mano de obra contratada. Una posible causa para que esto ocurra es la elevada protección a los trabajadores fijos, ya que se desincentiva la contratación fija ante la incertidumbre que genera en las empresas españolas.

En el gráfico 4.4. se puede observar cómo las indemnizaciones por despido medias en España en 2019 son de las más altas, independientemente del tiempo trabajado.

En conclusión, España tiene uno de los mercados laborales más rígidos de la OCDE, destacando la elevada protección a los trabajadores, lo que causa desempleo de largo plazo y obsolescencia de la mano de obra. Las PEA llevadas a cabo por el gobierno con el objetivo de mejorar la empleabilidad de las personas desempleadas no han tenido el efecto deseado.

Urge, pues, dotar al mercado laboral español de cierta flexibilidad, así como mejorar las PAE para ajustar las habilidades demandadas por las empresas con las que los trabajadores pueden ofrecer.

Gráfico 4.4. Indemnización por despido media en algunos países de la OCDE (2019)



En el gráfico 4.4. se muestra la indemnización media por despido, en semanas de salario, para empleados que han trabajado durante uno, cinco y diez años, para España y algunos países de referencia en el marco europeo.

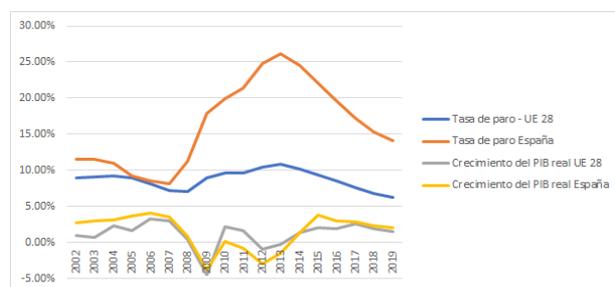
Fuente: Eleconomista.es a partir de datos de la OCDE

4.2. Desempleo cíclico

El desempleo cíclico está relacionado con el ciclo económico y, por tanto, es conveniente analizarlo junto con la tasa de crecimiento de una economía para dilucidar de qué manera ésta ha afectado su comportamiento.

El crecimiento del PIB real en España y la eurozona ha tenido un comportamiento similar durante toda la serie temporal, siendo ligeramente superior en España salvo en épocas recesivas.

Gráfico 4.5 Crecimiento del PIB real y tasa de paro en España y UE-28 (2002-2019)



El gráfico 4.5. muestra la tasa de paro de España y la media de la UE-28, además del crecimiento anual del PIB de España y la UE-28.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat y Banco Mundial

Durante la primera etapa expansiva, previa a 2008, el desempleo de España era ligeramente superior al de la Eurozona. Sin embargo, la reducción de esta tasa de desempleo era ligeramente más rápida en España, lo cual puede guardar cierta relación con el crecimiento más rápido de la economía.

Sin embargo, ante un desplome similar de la economía española y la europea en 2008, el desempleo español aumentó muy por encima del europeo y continuó aumentando a un ritmo

mucho mayor durante toda la etapa recesiva. A partir de 2013, la tasa de desempleo comienza a descender tanto en España como en Europa, siendo la creación de empleo ligeramente más rápida en España, pero sin llegar a acercarse a la diferencia existente en la destrucción de empleo durante la crisis.

Como conclusión de este apartado, podemos decir que el componente cíclico de la tasa de desempleo en España es más relevante que en la Eurozona. Sin embargo, estas diferencias se hacen mucho más patentes en épocas recesivas. Esto puede significar que, debido a las características del mercado laboral español, la creación de empleo sea más complicada que la destrucción del mismo y parte del desempleo cíclico se haya convertido en estructural tras la crisis.

5. SALARIOS

El último gran bloque a estudiar serán los salarios. Si previamente hemos estudiado la oferta y la demanda de mano de obra, así como los desequilibrios, los salarios no son otra cosa que los precios. Para ello, estudiaremos la evolución de los mismos, tanto en términos nominales como reales, y los compararemos con referentes europeos. Además, estudiaremos el comportamiento de los salarios por niveles salariales, observando la tendencia para los distintos deciles.

Como se puede observar en los gráficos 5.1 y 5.2, el salario nominal anual no ha parado de aumentar, salvo en 2012 y 2016 con pequeñas caídas del mismo, mientras que el ritmo de crecimiento de los salarios nominales era muy superior pre-crisis y no paraba de aumentar hasta 2008, donde los salarios crecieron por encima del 7% de media.

Tras la crisis, se observa un frenazo inicial en el crecimiento de los salarios, que parece estar recuperándose en 2019 y se sitúa a un nivel muy similar al de 2010.

A diferencia de lo ocurrido con los salarios nominales, el salario real creció de manera contenida en la época previa a la crisis de 2008 y se dispararon durante la misma.

Esto, muy probablemente se debiese a que la destrucción de empleo acontecida durante la crisis fue sufrida en mayor medida por las personas con trabajos temporales o menos cualificados y que, por tanto, disfrutaban de salarios inferiores, unido a una caída de los aumentos del IPC en 2009 y 2010.

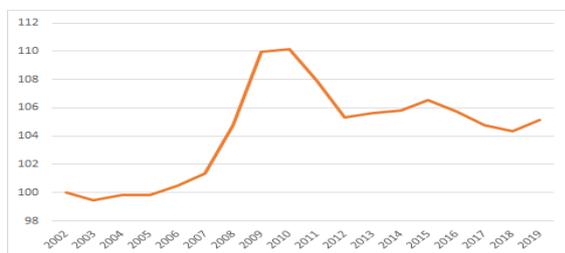
Gráficos 5.1. y 5.2. Salario medio nominal anual en España y su tasa de crecimiento (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

El gráfico 5.1. muestra la compensación nominal anual por trabajador en euros en España para el periodo comprendido entre 2002 y 2019 y el gráfico 5.2 muestra su tasa de variación anual.

Gráfico 5.3. Evolución del salario medio real en España, base 2002 (2002-2019)



El gráfico 5.3. muestra la evolución del salario real medio en España entre 2002 y 2019 en números índice de base 2002.

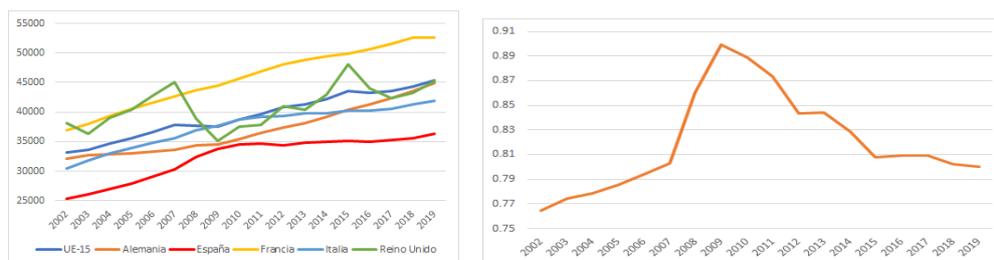
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

En 2012 los salarios reales cayeron, al igual que los nominales, pero acentuados por la inflación, para comportarse con cierta estabilidad de ahí en adelante.

Los salarios reales medios se encontraban, a final de 2019, por encima de los previos a la crisis. El repunte causado por la destrucción de empleo de 2008 no se ha revertido con la creación de empleo posterior.

Si observamos la gráfica 5.4, el salario medio español se sitúa por debajo durante toda la serie de los salarios de los demás países observados. Llama la atención el contraste con el salario alemán: mientras que el salario español creció rápidamente hasta la crisis y luego moderó su crecimiento, el alemán creció de una manera más lenta antes de la crisis para luego acelerar.

Gráficos 5.4. y 5.5. Salarios medios anuales en España y países del entorno (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

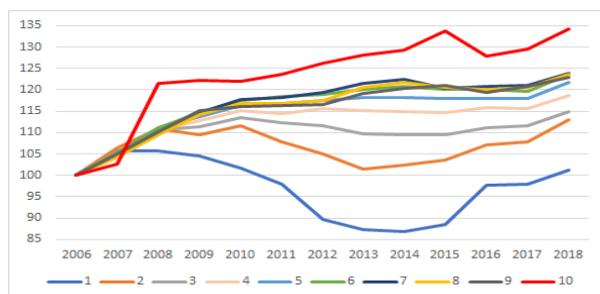
El gráfico 5.4 muestra el salario medio anual en euros de España y varios países europeos. El gráfico 5.5, por su parte, muestra la evolución del cociente entre el salario medio español y el de los países de la UE-15, con el objetivo de analizar las tendencias y dar perspectiva al crecimiento del salario.

En el gráfico 5.5. vemos como el salario español creció bastante por encima de la media de los salarios de la UE-15 hasta 2008 y, a partir de entonces, creció más despacio que el de sus vecinos europeos. Esto evidencia que mientras en otros países la creación de empleo y el crecimiento económico se traducen en mejoras salariales, en España no ocurre de tal manera.

Una hipótesis es que gran parte de los trabajos creados en España sean de bajo valor añadido y, a pesar del crecimiento salarial de los trabajos ya existentes, la media sube en menor medida debido a la menor retribución de los trabajos de nueva creación.

Como se puede observar en el gráfico 5.6, los salarios han crecido para todos los deciles menos los tres más bajos, que además sufrieron un importante descenso durante la crisis, en particular el decil 1. Además, el decil 10 se destaca como el que más ha crecido con mucha diferencia.

Gráfico 5.6. Evolución de los salarios por deciles en España (2006-2018)



El gráfico 5.6. muestra la evolución de los salarios medios por decil en números índice de base los deciles de salarios de 2006. Lamentablemente, los datos disponibles en el INE no se remontan más atrás de 2006 ni hay datos para 2019.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Se puede concluir que el crecimiento de los salarios es mayor a mayor nivel salarial. Algunas posibles causas de este fenómeno son el crecimiento por antigüedad de los salarios, que sólo se da en trabajos fijos y estables, los cuales normalmente están mejor remunerados, o la cuña fiscal, mayor cuanto mayor es el salario, lo que empuja a las empresas a tener que ofrecer mayores mejoras salariales brutas para que los empleados sean capaces de percibirlos y así poder atraer talento.

6. CONCLUSIONES

El mercado laboral español se encuentra en una situación mucho peor que la de algunos países del entorno. Las diferencias entre la oferta y la demanda de mano de obra son notables, lo que causa un desempleo constantemente muy superior al de nuestros vecinos europeos.

Además, se observa una gran heterogeneidad tanto por regiones como a nivel demográfico. Las personas más jóvenes, los menos formados y los extranjeros han sufrido mayores dificultades para entrar al mercado laboral y en épocas recesivas sus trabajos son destruidos con mucha mayor facilidad.

Mientras que la mano de obra está mucho más formada que antes de la crisis, aún no se ha recuperado la tasa de empleo anterior a la misma, poniendo de manifiesto que aún existe una importante brecha entre lo que las empresas demandan y lo que la mano de obra es capaz de ofrecer. Urge una importante flexibilización del mercado laboral que ayude a deshacerse del desempleo estructural, el cual es, posiblemente, el mayor problema de la economía española, ya que causa la obsolescencia de la mano de obra y dificulta la reentrada en el mercado laboral.

La excesiva protección de los empleados puede ser uno de los puntos clave que las autoridades competentes deben considerar a la hora de mejorar esta flexibilidad.

Además, la utilización de las políticas activas de empleo es otro factor mejorable que podría aumentar la empleabilidad de los parados de largo plazo y ayudarles a reincorporarse al mercado laboral.

BIBLIOGRAFÍA

- Instituto Nacional de Estadística (INE) www.ine.es
- Comisión Europea (Eurostat) <https://ec.europa.eu/eurostat/data/database>
- Comisión Europea (AMECO)
https://ec.europa.eu/economy_finance/ameco/user/serie/SelectSerie.cfm
- Banco Mundial <https://datos.bancomundial.org/>
- Mestres, Josep (2017) El paro estructural en España. Disponible en <https://www.caixabankresearch.com/el-paro-estructural-en-espana>
- Velarde, Gonzalo (2019) España tiene el despido más caro de la OCDE tras 10 años de contrato. Disponible en <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/10085758/09/19/Espana-tiene-el-despido-mas-carro-de-la-OCDE-tras-10-anos-de-contrato.html>
- Bentolila, Samuel (2015) La tasa de paro estructural... ¿o desestructurada? Disponible en <https://nadaesgratis.es/bentolila/la-tasa-de-paro-estructural-o-desestructurada>
- Romero, María y Fuentes, Daniel (2017) Tasa de paro estructural en la economía española: Estimaciones, consecuencias y recomendaciones. Disponible en: <https://www.afi.es/webAfi/descargas/1630308/1413269/cuadernos-de-informacion-economica-funcas-tasa-de-paro-estructural-en-la-economia-espanola-estimaciones-consecuencias-y-recomendaciones-maria-romero-y-daniel-fuentes.pdf>
- Pérez del Prado, Daniel (2019) ¿Funcionan las políticas activas de empleo en España? Disponible en <http://agendapublica.elpais.com/funcionan-nuestras-politicas-activas-de-empleo/>
- AIReF. Evaluación del gasto público 2018 – Proyecto 3 (PAE) Disponible en https://www.airef.es/wp-content/uploads/2019/06/Estudio3-PAE/protegido_Proyecto_03.pdf

ANEXO

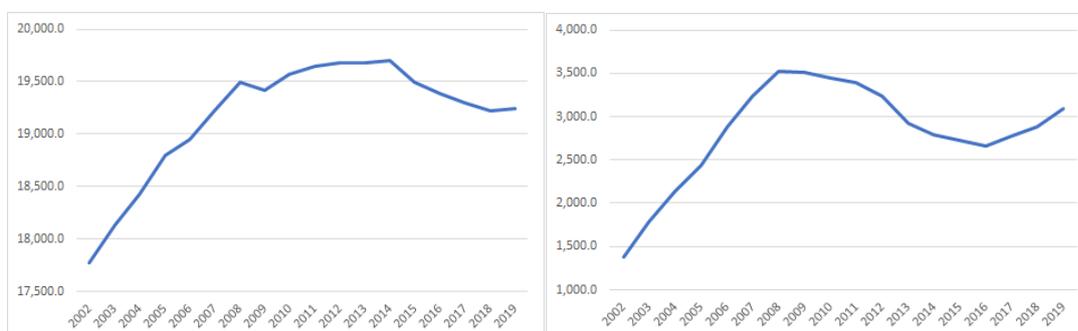
Tabla 2.2. Población total y peso de la inmigración en su variación (2002-2019)

Año	Pob. total	Pob. Extranjera	% Aumento pob. total	% Aumento pob. extranjera	Aumento pob. Extranjera/Aumento pob. Total
2002	41,829,174.00	1,977,946.00			
2003	42,707,890.00	2,664,168.00	2.10%	34.69%	0.7809
2004	43,188,524.00	3,034,326.00	1.13%	13.89%	0.7701
2005	44,099,589.00	3,730,610.00	2.11%	22.95%	0.7643
2006	44,698,887.00	4,144,166.00	1.36%	11.09%	0.6901
2007	45,192,778.00	4,519,554.00	1.10%	9.06%	0.7601
2008	46,150,494.00	5,268,762.00	2.12%	16.58%	0.7823
2009	46,737,558.00	5,648,671.00	1.27%	7.21%	0.6471
2010	47,011,764.00	5,747,734.00	0.59%	1.75%	0.3613
2011	47,180,220.00	5,751,487.00	0.36%	0.07%	0.0223
2012	47,254,165.00	5,736,258.00	0.16%	-0.26%	-0.2060
2013	47,117,696.00	5,546,238.00	-0.29%	-3.31%	1.3924
2014	46,758,176.00	5,023,487.00	-0.76%	-9.43%	1.4540
2015	46,609,895.00	4,729,644.00	-0.32%	-5.85%	1.9817
2016	46,542,145.00	4,618,581.00	-0.15%	-2.35%	1.6393
2017	46,556,751.00	4,572,807.00	0.03%	-0.99%	-3.1339
2018	46,707,473.00	4,734,691.00	0.32%	3.54%	1.0741
2019	47,009,905.00	5,036,878.00	0.65%	6.38%	0.9992

En la tabla 2.2 se observa la población total de España, el número de extranjeros residiendo, sus respectivas tasas de aumento y el cociente entre el aumento (descenso) de la población extranjera con respecto al total de la población, con el objetivo de ver hasta qué punto la inmigración ha sido un factor determinante en el aumento de la población.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Gráficos 2.10 y 2.11. Población activa española y extranjera en España (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

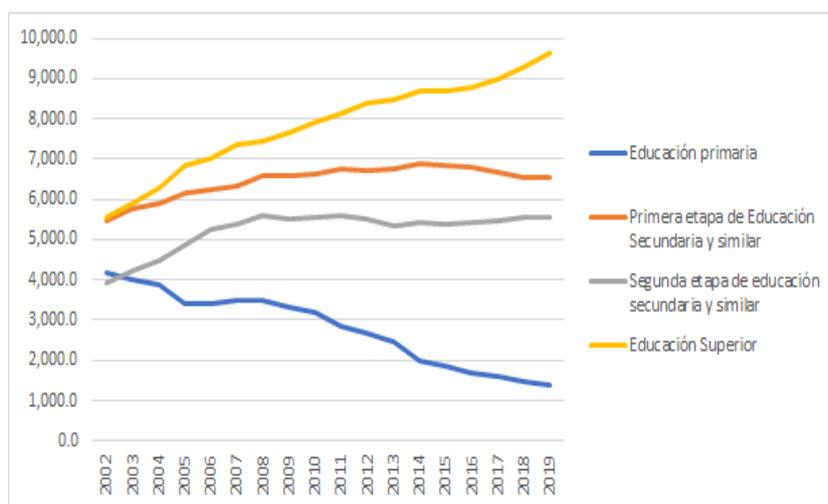
Tabla 2.14.

	Tasa de actividad media		Peso del grupo en el total	
	Espanoles	Extranjeros	Espanoles	Extranjeros
16-24 años	43.19%	56.72%	8.40%	11.10%
25-34 años	87.85%	84.00%	24.82%	34.21%
35-44 años	86.47%	86.85%	28.31%	32.70%
45-54 años	79.09%	82.87%	24.43%	16.55%
55 y más años	21.26%	32.83%	14.12%	5.44%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

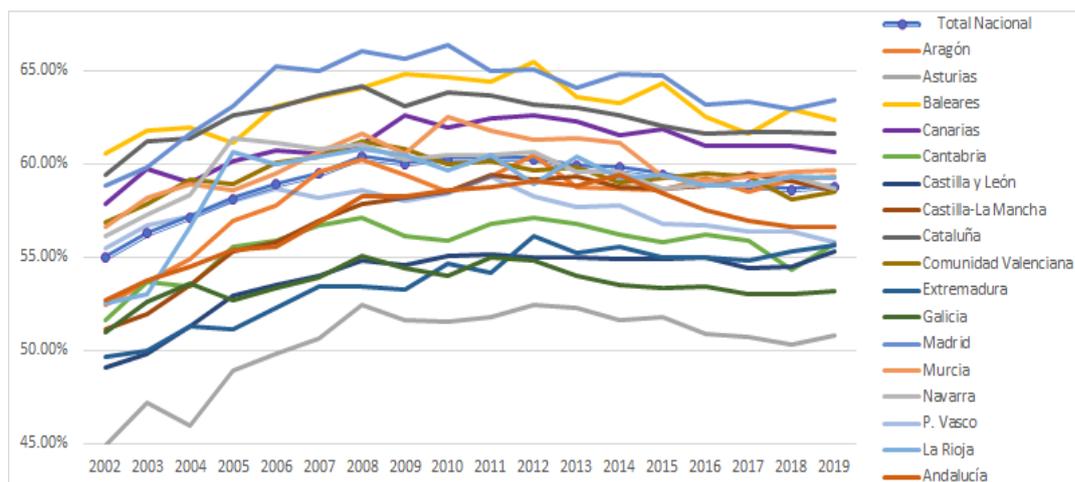
En la tabla 2.14 se muestra la tasa de actividad media en el periodo 2002-2019 para cada grupo de edad y nacionalidad, y el peso relativo de cada grupo de edad en el total de la población activa para españoles y extranjeros.

Gráfico 2.15 Población activa por nivel educativo en España (2002-2019)



El gráfico 2.15 muestra la evolución del número de personas activas (en miles) por nivel de educativo en España entre 2002 y 2019, lo que permite analizar la evolución de la composición de la población activa.

Gráfico 2.18. Tasa de actividad en diferentes CC.AA. (2002-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

El gráfico 2.18. presenta la tasa de actividad para las diferentes CC.AA en el periodo de tiempo desde 2002 a 2019. Para facilitar la comparación, únicamente se utilizan datos del cuarto trimestre de cada año.

Tabla 3.3. Desviación estacional de la tasa de empleo

	Pre-2008	2008-2013	2014-2019
T1	98.67	100.31	98.12
T2	99.96	100.31	100.06
T3	100.72	100.31	100.90
T4	100.69	98.84	100.92
Suma desv.	2.77	2.09	3.77

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En la tabla 3.3 se recogen, en porcentaje de la tasa de empleo desestacionalizada, la media de los componentes estacionales trimestrales en cada uno de los 3 periodos señalados, con el objetivo de dilucidar si el componente estacional ha variado. Además en la última fila, hay una suma de las variaciones respecto a 100 en números absolutos de las medias de los cuatro trimestres en cada periodo.

Tabla 3.5.

	2003-2007	2008-2013	2014-2019
UE-28	0.88%	-0.31%	1.34%
Alemania	1.12%	1.06%	0.71%
España	2.24%	-2.98%	2.43%
Francia	0.12%	-0.08%	0.52%
Italia	1.10%	-0.90%	0.33%
Reino Unido	0.03%	-0.23%	0.32%

En la tabla 3.5 se muestra el ritmo de crecimiento anual medio de la tasa de empleo para los países analizados en el gráfico 3.4. diferenciando entre el periodo anterior a la crisis, el periodo de crisis y el periodo post crisis.

Tabla 3.11.

	Españoles	Extranjeros
T1	99.14	98.41
T2	100.15	100.68
T3	100.57	101.03
T4	100.14	99.88
	1.72	3.42

La tabla 3.11. muestra el componente estacional promedio de la tasa de empleo para españoles y extranjeros en el periodo 2002-2019, en porcentaje de la tasa de empleo desestacionalizada.